

## Salmos del Arcángel Uriel

### 57. Cuiden el espíritu de la vida, pues sin él son letra muerta.

1. El gran maestro Jesús, el Hijo del Padre que vino a la tierra, dijo: «La letra mata, el espíritu da vida».
2. Hoy están ustedes invitados a unificar la Ronda de los Arcángeles mediante la realización concreta del trabajo de todo un año. Lo que ha estado trabajando, deseando y poniendo en marcha es ahora visible.
3. Hoy están en la letra muerta, pues el espíritu de la vida, la vida misma, su maestro, no está entre ustedes.
4. No hablo a las almas que nunca se han comprometido a realizar un trabajo y a tener responsabilidades. Hablo a los que se sienten esenios y quieren vivir como esenios realizando lo que han percibido como verdadero.
5. Es falso o esclavo quien cree en algo y no se compromete con ello.
6. No han alimentado el espíritu, no lo han cuidado; más bien han intentado mantener la letra para salvar el mundo que les ofrece.
7. Por supuesto que necesitan la letra, pero ésta debe estar al servicio del espíritu y no al revés.
8. Ustedes han dirigido todo este año y todo su trabajo de tal manera que el espíritu está fijado en un dominio. Pero el espíritu no se puede congelar ni atrapar, porque no tiene una forma concreta y definida. Está constantemente en movimiento.
9. El espíritu se manifiesta a la persona que se ha hecho disponible en una ligereza de pensamiento, en una claridad de sentimiento, en una voluntad decidida y unificada de realizar lo divino en la tierra.
10. La letra debe servir al espíritu, pues el espíritu lo es todo: es inteligencia, alma y vida.
11. ¿Qué es la letra sin el espíritu? La estupidez del mundo de los hombres.
12. No han puesto al espíritu de vida en victoria entre ustedes, no le han dado todas las condiciones para manifestarse y cumplir su misión.
13. Si no realizan las obras del espíritu, ¿de quién serán la letra?
14. No se trata de condenar ni de castigar. No es el momento de acusar, porque es su pan de vida y no el del mundo divino.
15. El mundo divino vive sin los hombres; son los hombres los que necesitan el mundo divino. Pero los hombres siempre dirigen todo hacia su propio destino, hacia salvarse de la miseria en la que se encuentran. Pretenden poner la responsabilidad, o sus vidas, en manos del mundo divino sin tratar realmente de comprenderlo. Piden al mundo divino que les ayude, pero ellos mismos no quieren activar lo divino en sus vidas.
16. La inteligencia habla a la inteligencia.
17. Corresponde al hombre encontrar la fuerza para realizar la Luz que ha percibido en su vida y en su mundo. De este modo, escribe su Nombre en el libro de la vida.
18. El mundo divino no habla al mundo muerto; habla a través del espíritu de la vida. Por eso el mundo divino envía a los Maestros, los Hijos de la Luz, para que hablen a los hombres y les abran las puertas de la vida.
19. Es a través de un hombre como el mundo divino habla a los hombres. Si los hombres no escuchan al enviado, ¿por qué habrían de escuchar al mundo divino, ya que el enviado es el mundo divino para los hombres?

20. Si el espíritu de vida está con ustedes, sean letras vivas que den vida al espíritu.
21. Reúnanse para escribir la palabra del Padre que resonará en el templo vivo, el de la Ronda de los Arcángeles, el de la Nación Esenia y el de sus pueblos en la tierra.
22. Los hombres rezan a un mundo superior, que les envía al Hijo. Esta es la respuesta más elevada que puede dar el mundo divino. Pero si los hombres no acogen al enviado del Padre, ¿qué quieren?
23. No hay mayor amor que enviar al Hijo, porque el Hijo es el amor del Padre.
24. No se pide a los hombres que crean lo que desgraciadamente no comprenden. Se les pide que experimenten y soporten algo verdadero y noble en sus vidas.
25. Los esenios son un pueblo especial y, como tal, se les pide que lleven la Luz y la irradien para el bien y la educación de todos.
26. Los que se comprometen son los bendecidos, pero deben ser fieles y verdaderos.
27. Aquel que quiere salvar su vida, que simplemente quiere tener un buen karma o proteger a su familia tiene su lugar con la Luz, pero no está realmente despierto, no es realmente un servidor de la Luz del Padre.
28. Es loable, por supuesto, querer salvar su vida, mejorar su destino y proteger a sus seres queridos en el mundo de los hombres. Pero despierten: el mundo de la espiritualidad le ofrece todas estas oportunidades y ustedes deben comprender que no es el mundo divino.
30. Hoy, lo divino pide al hombre verdaderamente fiel que asuma la responsabilidad de hacer nacer el templo viviente, de mantenerlo y de asegurar que el espíritu de la vida esté siempre en las mejores condiciones para poder manifestarse y dar vida a todos los mundos.
31. Lo que el Padre ha bendecido, ustedes también deben bendecirlo, y deben asegurarse de que la bendición del Padre crezca.
32. Nosotros, los Arcángeles, servimos al Padre y honramos lo que el Padre ha bendecido. Ustedes, los hombres, ¿por qué deberían hacer lo contrario? Hagan la voluntad del Padre y su vida será bendecida.
33. El templo viviente es la Ronda unificada de los Arcángeles y la Nación Esenia al servicio de la luz que está viva entre ustedes.
34. Sepan que deben enderezarse absolutamente en la verdad.
35. No dejen que el mundo les clave los pies en el suelo, les enganche las manos y aprisione sus cabezas en conceptos y miedos.
36. Se pide ahora a los verdaderos esenios, principalmente a aquellos que se han comprometido, que han decidido hacer algo con sus vidas y han pronunciado solemnes juramentos ante los mundos invisibles, que sean servidores de la Luz, benefactores, protectores y guardianes de la llama de la vida. Se les pide que hagan este trabajo con pureza, verdad, conciencia y voluntad de ser conscientes.
37. Sin fuego, ¿cómo se enciende la llama? ¿Han comprendido realmente quién es la llama de la vida que hay entre ustedes? Entonces no apaguen esta llama, sino al contrario, pónganla en gloria, consérvanla y multipliquenla para que su vida sea bella y rica en Luz.
38. Sepan que siempre tendrán el mundo concreto, porque la letra existe, esté o no presente el espíritu.
39. No es necesario que los esenios escriban el mundo de los hombres, ya hay suficientes letras muertas para eso. El mundo concreto necesita sobre todo la vida que ustedes pueden insuflarle mediante el poder del espíritu, para que la materia se fertilice y dé una cosecha de Luz.

40. Sepan que si el espíritu no está ahí, nunca conseguirán avanzar hacia un mundo fijo. Así que rodeen al espíritu, formen un cuerpo en el que tendrá todas las condiciones para manifestarse y actuar en la tierra.

41. Lo que ustedes viven hoy debe entenderse como la conclusión del trabajo que han realizado. El espíritu de la vida no está con ustedes. Su guía, su amigo, su padre, el que es para el mundo divino el Hijo del Padre, no está con ustedes. No es su voluntad, sino el resultado de su actitud hacia él y de la infidelidad de aquellos que se han comprometido con la Luz después de reconocerla. Créanme, esto no es una condena. La única condena es ustedes y su vida. Digo esto para que el camino que se abre ante ustedes y los trabajos que ahora van a realizar estén llenos del espíritu y no del miedo a perder la letra.

42. Su vida será hermosa con la vida del espíritu.

43. No hay animosidad del mundo divino hacia los esenios, sólo una declaración que deben y pueden escuchar, porque deben estar en la verdad y no en la adulación del mundo de los hombres.